

## **Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida<sup>i</sup>**

Ángela María Cardona Echeverri<sup>1</sup>

David Alberto Londoño Vásquez\*\*

### **Resumen**

La juventud es parte del desarrollo humano, por la cual todas las personas pasan sin distinción de sexo, cultura o razón social, convirtiéndola en un tema amplio y complejo para ser tratado, descrito y analizado. Por tanto, en el siguiente artículo se desarrollan tres aspectos en pro de la construcción conceptual sobre la juventud con base en los elementos culturales y las políticas públicas colombianas relacionadas con jóvenes: a) revisión de definiciones sobre juventud teniendo en cuenta autores e investigaciones de reconocimiento nacional e internacional; b) comparación entre la cultura juvenil y las tribus urbanas y c) presentación y análisis de una panorámica en materia de normatividad nacional y organismos internacionales que buscan fomentar la participación activa de los chicos y chicas en las decisiones, planes y metas que el gobierno actual se plantea para la construcción de planes de vida.

### **Palabras clave**

---

<sup>1</sup>Licenciada en Educación Preescolar de la Universidad de Antioquia. Candidata a Magíster en Educación y Desarrollo Humano y funcionaria del Centro Colombo Americano en Medellín.

\*\* Magíster en Lingüística, Candidato a Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Docente Tiempo Completo e integrante del grupo de investigación en Psicología y Filosofía Estética de la Institución Universitaria de Envigado.

Culturas juveniles, planes de vida, políticas públicas, tribus urbanas.

## **0. Introducción**

Este artículo realiza una construcción conceptual sobre la juventud con base en los elementos culturales y la política pública colombiana relacionada con jóvenes, así mismo como la revisión de algunas políticas públicas y los planes de gobierno que apuntan a la construcción de los planes de vida de los y las jóvenes, para ello es relevante revisar los trabajos y posturas adoptadas por algunos investigadores, posteriormente, se hace un acercamiento a la cultura y a la definición de las tribus urbanas, a partir de los trabajos del sociólogo francés Michel Maffesoli (1990) quien desde su pensamiento postmodernista, explica las razones que tienen los y las jóvenes para hacer parte de esta nueva generación, en donde desean encontrarle un sentido a la vida, proyectándose al mundo, buscando imágenes, identidades, redefiniendo su rol en la sociedad actual.

Finalmente, se muestra un panorama frente a la legislación nacional que plantea fomentar la participación activa de los chicos y las chicas en proyectos y sumar acciones que los beneficien y mejoren su calidad de vida, seguidamente se hará un recorrido por los diferentes organismos internacionales que tienen como función velar por la aplicación de dichas normas y leyes como la Organización Iberoamericana de la Juventud, OIJ, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura , UNESCO, la Organización de las Naciones Unidas, ONU y el Fondo Internacional de las Naciones Unidas de Auxilio a la Infancia, UNICEF.

Cabe mencionar que el concepto de juventud ha pasado por una serie de transformaciones y de cambios que en muchas ocasiones es solamente considerado desde una franja etárea; sin embargo, algunos filósofos, sociólogos y antropólogos han venido redefiniendo esta acepción, en términos de incluirle una denotación profunda, reflexiva e incluyente. Por tanto, a continuación se presentan algunas concepciones relevantes sobre los jóvenes.

### **1. Algunas concepciones relevantes sobre los jóvenes**

Investigadores, a nivel nacional como Alvarado, Martínez y Muñoz (2009), Garcés (2009), Londoño y Castañeda (2010), Muñoz (2002, 2007, 2010) y Valenzuela (1998), e internacional como Feixa (2008), Maffesoli (1990, 2000), Margulis & Urresti (1998), Reguillo (1994, 2000) y Saltalamacchia (2005); se han preocupado por (re)construir el concepto *juventud*, centrándose en aspectos como las edades que lo comprenden, los distintos contextos en los cuales los jóvenes se desenvuelven y cómo están inmersos en diversas culturas propias que construyen según sus necesidades emergentes y la sociedad que afecta sus comportamientos.

La comunidad académica necesita enriquecer sus aportes conceptuales y metodológicos, en particular, la línea de investigación *Socialización, Política y Construcción de Subjetividades Políticas* del CINDE, así mismo como de otras entidades gubernamentales que tengan como eje dinamizador y problemático, ayudar a mejorar la calidad de vida de la población en consideración, los estudios realizados con y para la juventud permiten profundizar en aquellos temas que son de relevancia para

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida ellos mismos, quienes se convierten en coautores y coautoras de una investigación que es inherente al ser humano: su vida, sus ideas, metas, planes y cómo la sociedad puede dimensionar mejores alternativas, distintas opciones a los y las jóvenes para que las condiciones como la pobreza y vulnerabilidad, no se conviertan en sinónimo o caldo de cultivo para optar por hacerle daño a la sociedad.

### **1.1 Construcción conceptual alrededor de la juventud**

Tratar de definir la juventud es realmente un tema arduo, algunos teóricos, como anteriormente se señaló, lo han intentado teniendo en cuenta variables como la cultura, la edad, la significación que tiene el mismo en medio de una sociedad que vive en función de la vida del adulto. Es inevitable dedicarle esfuerzos, tiempos, estudios a este tema, los cuales no son recompensados, ya que la sociedad, en general, asume con autoridad las distintas políticas emergentes en beneficios de los y las jóvenes hace que estos y estas sean invisibilizados por condiciones sociales actuales. Al respecto, Muñoz (2010, p.13) afirma que:

Quando se responde a la pregunta acerca de la especificidad de ser joven hoy sorprende aprender que CELADE (Centro Latinoamericano de Estudios Poblacionales) marca esa frontera etárea entre los 10 y 29 años...Así mismo se le reduce inadecuadamente a apelativos tales como "menores" (condición de inferioridad) "adolescentes" (carentes de madurez), "sujetos en riesgo" (en vez de sujetos de derecho), "irresponsables", "apáticos", y "sin futuro".

Algunos estamentos del Estado tienen como objetivo fundamental levantar censos poblacionales, con una periodicidad regular y analizar las distintas variables y dinámicas que se gestan en medio de los habitantes de un lugar determinado, estos estamentos permiten entrever que las cifras van más allá

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida de los conceptos de vulnerabilidad, riesgo, pobreza, poco acceso a la educación, violencia, desempleo, entre otros. Mientras otras instituciones o personas, cruzan la frontera, sobrepasan los límites que estas condiciones inhumanas les proyectan, hay quienes palpan oportunidades, creatividad, ingenio y deseo de superación.

Por otro lado, Muñoz (2010, p 13) nos muestra la otra cara de la moneda cuando señala que: "Sólo muy recientemente se empieza a entender que son (los jóvenes) actores estratégicos para el país, que poseen saberes, valores y sensibilidades propios y que, en campos como el tecnológico, por vez primera en la historia, tienen más competencias que sus padres y maestros". De igual forma, Reguillo, frente al tema de las estadísticas y los números, nos dice que:

La tarea no es acumular "datos", medir, cuantificar, creemos que se trata más bien de situarse en las lógicas de producción de sentidos de los propios jóvenes y entender desde ahí cómo y qué están haciendo frente a la crisis: ¿cómo se vive en una ciudad que se desborda en ofertas fragmentadas y diferenciadas?, ¿a través de qué estrategias sobreviven y generan sus propios ingresos?, ¿de qué manera y a través de qué medios construyen sus visiones de mundo? Y fundamentalmente se trata de indagar en su experiencia cómo viven la noción de futuro (1994, p.173).

Desde nuestro punto de vista, en una sociedad como la nuestra, que se balancea entre los conceptos del bien y del mal, en la que aquellos que no tienen oportunidades educativas y económicas sucumben ante la lucha, las condiciones de pobreza, falta de empleo, las distintas realidades que día a día un joven vive en la sociedad actual, nos invitan a hacer una reflexión profunda frente a lo que estamos propiciando para que esto cambie. Los proyectos sociales deben ir más allá y dejar de convertirse en meros actos paliativos, lo cual se puede conseguir comenzando por conocer a los y las

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida jóvenes, permitirles que sean ellos mismos quienes propongan con su ingenio e ideas frescas, nuevas alternativas y soluciones frente a las diferentes dificultades que se les presentan en el camino, creer en ellos y ellas, tener confianza y fe en sus propuestas, es quizás una de las mejores opciones ante la crisis, en vez de juzgarlos, frenarlos e imponerles nuestras reglas y condiciones. De forma consecuente, Londoño y Castañeda (2010, p. 9) afirman que:

A partir de los años noventa la conciencia política colombiana ha girado frente a la situación problemática de la juventud, así como la aceptación del hecho de que éstos constituyen un grupo con características y necesidades propias, que debe ser motivo tanto de acciones específicas como de políticas coherentes e integrales, para el beneficio social colectivo presente y futuro.

Una sociedad adultocentrista como en la que habitamos no permite ver que la infancia y la juventud son categorías e instancias diferentes a las del adulto, son constructos profundamente distintos, a nivel generacional, biológico, psicológico y, por tanto, sus necesidades, sus gustos, sus culturas, sus consumos se configuran desde diversas aristas:

Las categorías niño o joven no son universales, hacen su aparición en circunstancias sociales e históricas determinadas y se construyen en espacios epistemológicos particulares. Este punto de partida permite empezar a analizar críticamente aquellas categorías de infancia y juventud que han sido construidas desde las perspectivas que instauran al adulto como arquetipo humano (Muñoz, 2010, p.4).

Pensar en una sociedad que pone todos sus intereses en el adulto, que caracteriza al joven como irresponsable, con falta de valores, rebelde, sin futuro, sólo reflejan un panorama poco alentador, en términos de la poca confianza que se tiene hoy en el y la joven y en su inmediatez frente a la

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida  
resolución de las distintas circunstancias que se le presentan en su día a día. Es por esto que  
compartimos que:

El adultocentrismo, considerado como la hegemonía de la interpretación del mundo desde la postura del sujeto/adulto/masculino/occidental, opera de un lado, como dispositivo de control social que establece las mismas relaciones de dominio centro-periferia y que permite la ilusión de un modelo evolutivo en el desarrollo de los sujetos, en donde la juventud aparece como un tránsito a la adultez y por tanto un sujeto que "está siendo" sin "ser", y de otro, como una moratoria social en la cual el sujeto es desresponsabilizado y ubicado en el escenario del ocio "privilegiado" o en la condición del "no futuro (Alvarado et al., 2009, p.96).

Lo anterior, nos da elementos para afirmar que hay una densidad bastante espesa, la cual se siente cuando se trata de caracterizar al joven sin herramientas suficientes y sin conocerlo plenamente, es por esta razón que las inclinaciones frente a la noción se agrupan en pensar a los y las jóvenes como adultos, diversas miradas, altamente complejas, profundamente sesgadas, hedonistas y cómodas sólo dejan develar la plasticidad con la cual es asumida esta condición de la existencia humana. Es aquí donde es importante dejar como precedente que:

La juventud refiere, a cierta clase de "otros", a aquellos que viven cerca nuestro y con los que interactuamos cotidianamente, pero de los que nos separan barreras cognitivas, abismos culturales vinculados a los modos de percibir y apreciar el mundo que nos rodea. Estos desencuentros permiten postular, tal vez, una multiculturalidad temporal, basada en que los jóvenes son nativos del presente, y que cada una de las generaciones coexistentes (divididas a su vez por otras variables sociales) es resultante de la época en que se ha socializado (Margulis & Urresti, 1998, p.4).

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

De otro lado, para estos autores, el concepto juventud tiene otras dimensiones y características que pueden explorarse aún más, normalmente se le atribuye a esta categoría todo aquello que se refiere solamente a la edad para hacer un tipo de clasificaciones que responderían a términos descriptivos y censales. Por tanto, estos autores nos acercan a aquello que correspondería a un nivel socio-económico en particular, a una sociedad que vive una estratificación social bastante profunda y arraigada:

La condición de la juventud no es exclusiva de los sectores de nivel económico medio o alto: sin duda, hay también jóvenes entre las clases populares, en ellas también funciona la condición de juventud, por ejemplo, en virtud de los distintos lugares sociales asignados a los miembros de cada generación en la familia y en las instituciones. Claro está que en estos sectores es más difícil ser juvenil en tanto características del cuerpo legítimo divulgadas por los medios, ni ostentar los comportamientos ni las vivencias que imperan en el imaginario socialmente instalado para denotar la condición de la juventud (Margulis & Urresti, 1998, p.8).

Para Alvarado et al. (2009) hay una inclinación particular del adulto por caracterizar al joven como ese sujeto que está siendo sin ser, concepto apoyado en Margulis & Urresti (1998) quienes señalan que los factores económicos, sociales y culturales son determinantes en lo que significa ser joven en la sociedad actual y en la diversidad que esto representa:

No existe una única juventud: en la ciudad moderna las juventudes son múltiples, variando en relación a características de clase, el lugar donde viven y la generación a la que pertenecen y, además, la diversidad, el pluralismo y el estallido cultural de los últimos años se manifiestan privilegiadamente entre los jóvenes que ofrecen un panorama sumamente variado y móvil que abarca sus comportamientos, referencias identitarias, lenguajes y formas de sociabilidad (p.3).

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

Cabe mencionar que cada uno de estos aportes, nos permite resaltar la relación interna y externa del concepto de juventud y el contexto histórico- social donde este se desarrolla. Esta relación no solo se da en dichos espacios sino que está condicionada en ella, partiendo de dinamismos conceptuales como persona, sujeto y agente, hasta las representaciones y derechos que cada uno de estas definiciones carga semántica y pragmáticamente:

Juventud es un concepto vacío de contenido fuera de su contexto histórico y socio-cultural. La condición de ser joven ha sufrido variaciones fundamentalmente en el tiempo en el siglo XVI la edad promedio era inferior a los 30 años y la vida de niños y adolescentes se definía por las expectativas y roles de la clase a la que pertenecía sin estadios propios que devinieran estilos de vida e identificaciones sociales. Además de las transformaciones sociodemográficas y los niveles de desarrollo desiguales entre países, el concepto de juventud se inscribe en las características fundamentales de la clase social de pertenencia (Valenzuela, 1998, p.38).

Teniendo en cuenta dichos aspectos, la juventud, se entiende en este artículo, como un concepto que se construye no sólo por personas con una serie de cambios físicos y mentales, sino que también que buscan identidades o subjetividades, que se agrupan por pares, tienen un particular gusto por aquello que va en contra de lo convencional, de lo tradicional, "su espíritu rebelde" lo único que desea es cambiar el ambiente circundante, son sensibles, se emocionan y sufren.

A nivel fisiológico están experimentando grandes descargas hormonales, que se vuelven evidentes en las transformaciones físicas, lo anterior demanda del adulto toda la atención y cuidado posible que les permita sentir la cercanía y el acompañamiento de quien se encuentra en un nivel superior de socialización. En definitiva, se precisa la compañía de sus seres más próximos, en procura

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida de coadyuvar a la inserción de este nuevo ser a las dinámicas de socialización que se van dando en la particularidad de cada cultura.

Maffesoli y Muñoz, como muchos otros, coinciden en describir a la juventud, como una etapa de la vida, en la cual se hace presente la rebeldía, no fue gratuito todo el auge y la explosión de los años 60, como rechazo a los distintos acontecimientos de la década, así mismo como el surgimiento de nuevas drogas, nuevos movimientos y puestas en marcha de distintas ideologías, las cuales sin duda, han permeado a los y las jóvenes de cada rincón del planeta.

## **1.2 Jóvenes y culturas**

Cada rincón del planeta tiene una población juvenil, unos lugares en mayor cantidad que otros. Cada espacio geográfico se caracteriza por una cultura que si bien para algunos puede ser ominosa y abnegada como es el caso de algunas tribus del continente africano, para otras puede ser el ejemplo mismo a seguir.

No se puede desconocer la influencia que tiene la sociedad, la cultura, la familia y los contextos más inmediatos en los cuales están los chicos y las chicas inmersos. Es necesario resaltar que el concepto de juventud encuentra un espacio de representación en la cultura, el cual se centra en los diferentes procesos de construcción, bien sea identitarios o de subjetividades:

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

La juventud es quizás una de las etapas de la vida del ser humano donde la construcción de la identidad como movimiento de diferenciación es más nítidamente observable. Muchas son las maneras de acercarse al problema de la identidad, pero hoy más que nunca la configuración de las culturas juveniles pasa por la tensión entre una estructura de distribución de bienes materiales y especialmente simbólicos y la posibilidad de tener acceso a estos bienes (Reguillo, 1994, p.171).

En otras palabras, la relación juventud-cultura parte de búsquedas, afirmaciones, equilibrios, desequilibrios, tristezas, alegrías, fortunios, infortunios, que demarcan la existencia del joven. La vida misma, su sentido o no, está delimitada por una serie de eventos, que le van a permitir levantar la mirada y construir sus ideales, metas, sueños y proyectos desde la complejidad misma que le oferta la sociedad, pues, se debe enfrentar a vulnerabilidades, subjetividades, desenfrenos, apegos, discriminaciones, realidades propias de un proceso de socialización, relacionada a lo propuesto por Berger y Luckmann (1968, p.64):

La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez, por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad.

Es por ello que las imágenes que tienen los jóvenes sobre sus planes de vida demandan ilustrar la perspectiva adultocéntrica con respecto a la juventud, una imagen que puede ser conceptualizada bajo lo propuesto por Murolo (2009, p.1), quien sostiene que:

La posmodernidad es un momento de la historia cultural en el cual se sentencia la caída de los grandes relatos. Jean Francois Lyotard en *La Condición Posmoderna* afirmó en modo de manifiesto el fin de una era estructurada y con certezas y abrió la puerta a un relativismo epistemológico que involucraría a todas las

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida e instituciones de la sociedad. En medio de esta ausencia de grandes relatos, donde la ciencia, la religión y el arte como simples “juegos del lenguaje” se disputan una verdad invisible, la crisis de las instituciones es una realidad y con ello la de los sistemas de autoridad. La familia, la escuela, el trabajo y la política no son rumbos firmes en los que la juventud crea.

Lo anterior muestra cómo los y las jóvenes viven en una especie de huida, *regrecencia* en palabras de Maffesoli (2000), ya que la juventud se encuentra ahora en una situación de *escapismo*, es decir, de miedo de las instituciones, de resistirse a toda explicación racional del mundo, no situarse a favor o en contra de las diversas posiciones políticas. El mismo autor nos plantea que:

Quizás haya que estar atentos al aparente conformismo de los jóvenes, a su general aceptación frente a lo que sucede. Fijarse si no se trata de una especie de artimaña que, de modo no consciente o en todo caso no dicho, disfraza una sed de infinito, un deseo de lo lejano, de contornos nebulosos, no por ellos menos exigente o intenso. Maffesoli (2000, p.153).

Bajo esta perspectiva, se puede comprobar que cuando se trata de dialogar con algún joven, se descubre que la dinámica cambia indiscutiblemente, pues, no se tienen los mismos intereses y gustos, y, por supuesto pareciera que él o ella están fuera del planeta. Es difícil describir la sensación que esto provoca cuando no se logra comprender o entender el mensaje que ellos con su estilo nos transmiten o aquello que en definitiva, no desean comunicar.

Por otro lado, desde una posición adultocéntrica, hay quienes teniendo en cuenta los modelos postmodernistas, visibilizan a la juventud desde las ciberculturas, las cuales en concordancia con Murolo (2009, p. 3):

También se ensayan conceptos definitorios que pretenden agrupar a los jóvenes. Jordi Solé Blanch sostiene que “Con la aparición de Internet, se ha producido un verdadero estallido en las dinámicas de las microculturas juveniles que han encontrado que el espacio virtual de la red los contenía y a partir de los cuales practicar una forma de conciencia freak y nihilismo virtual” (Solé Blanch, 2006). Las ideas de conciencia freak y de nihilista, no distan demasiado a la de tribu. La concepción exotizante y creadora de una conciencia de lo juvenil como la de un grupo de descreídos y raros tiene un origen. Esas representaciones sociales parten de algún modo de los medios de comunicación y se refuerzan desde la sociedad en su conjunto. Los jóvenes, ajenos, con prácticas diferentes a las de generaciones anteriores como una relación cercana y cotidiana con la tecnología digital generan distancia y tipificaciones como egoístas, egocéntricos, solitarios.

Es así como también la juventud se le acuñan simbólicamente imágenes de lo fresco, lo bello. Un estereotipo que ronda a la juventud es el paradigma de la publicidad, ese momento de la vida se presenta como algo a lo que hay que aspirar permanentemente, algo que hay que retener y, además, incorporar como un estilo de vida, pues “envejecer no está de moda”. (Garcés, 2009, p.111). Es por esto que, las imágenes que tienen los y las jóvenes de alguna manera están impregnadas de aquello que hemos llamado cultura, de las relaciones que establecen con sus pares, con sus familias, en sus contextos académicos y locales.

Es decir, los jóvenes con la música, el arte, la ropa, el look, la apariencia física, quieren asumir un pensamiento, una postura, una posición política, una filosofía de vida, una identidad:

No se trata solamente de fabricarse un “look” sino de otorgar a cada prenda una significación vinculada al universo simbólico que actúa como soporte para la identidad. Puede decirse, sin exagerar que no existen

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida identidades juveniles que no reinventen los productos ofertados por el mercado para imprimirle a través de pequeños o grandes cambios un sentido que fortalezca la asociación objeto-símbolo-identidad (Reguillo, 2000, p.97).

Teniendo en cuenta la información recolectada en nuestro trabajo, ***Construcción de los planes de vida de los y las jóvenes de la vereda La Doctora en el municipio de Sabaneta – Antioquia***, pudimos observar que en este lugar, son pocos los y las jóvenes que utilizan un tipo de vestimenta que los haga ver, sentirse, expresarse de formas distintas a los demás de su misma edad, un ejemplo de ello es el barrio San Isidro, donde se reúnen algunos chicos y chicas en torno a la música. De la misma manera, en el parque de Sabaneta se ven los fines de semana algunos jóvenes a quienes se les conocen como “Emos”, frente a la pregunta a una líder comunitaria, si existen tribus urbanas en la vereda La Doctora, ella responde: “Yo sólo he visto el sábado o el domingo Emos, quienes se reúnen a tomar vino, no sé si se quedan hasta tarde, pues, yo regreso a mi casa temprano”<sup>ii</sup>.

Los jóvenes se agrupan con el fin de expresar sus aspiraciones y sus sentimientos, se reúnen para conversar sobre la sociedad que sueñan. Esa música que sigue siendo un factor vinculante, así mismo como la búsqueda de sus pares y las identidades que se reconocen en un grupo en particular, la juventud también desea manifestar que es diferente, que piensa distinto y con la particularidad de sus gustos, afirma que pertenece a un grupo determinado. En cada época, en cada generación hay una peculiaridad en la manera en la cual la juventud se comporta, se viste, y se expresa, que es en definitiva el fruto de un constante cambio en la manera de pensar, sentir y actuar de la humanidad.

### **1.3 Los jóvenes se comunican, se expresan**

Las nuevas herramientas tecnológicas que proliferan en el ciberespacio no dejan de sorprender a las generaciones posteriores a la actual. Las comunicaciones en cualquiera de sus áreas, sin duda se han permeado por este tipo de instrumentos; la juventud parece ser la que más se apropia del chat, las redes sociales con sus distintos nombres, son los que facilitan el proceso de expresión, sin dejar de reconocer otros espacios y medios que así se los permiten como son los eventos culturales, deportivos y musicales. De la misma manera el concepto de amistad y los vínculos afectivos superan las concepciones que se tenían en otros tiempos, los jóvenes pasan la mayor parte de su tiempo frente a un computador, comentando fotografías, conversando, haciendo amigos, aceptando, ignorando, rechazando, posponiendo, uniéndose a grupos, haciéndose fan de una propuesta o una página, o por el contrario, haciendo parte de un grupo en donde terminan resistiéndose a este tipo de relaciones. Al respecto, Muñoz (2010, p. 54) afirma:

El fenómeno causado por Facebook (500 millones de usuarios que –casi- viven en esta seductora vitrina) parece moverse hacia propuestas como las de Twitter (información breve y concisa -160 caracteres- sobre un tópico y/o simple contacto permanente, con base en la pregunta “¿qué estás haciendo?”) y otras redes contraculturales o anti-sociales en las cuales no todo es acaramelado afecto con centenares de “amigos” virtuales, sino que incorporan el conflicto y el “odio” a las relaciones (véanse “enemybook” -“mantén cerca a tus amigos, pero más cerca a tus enemigos” o “ I fucking hate you –IFHY-” la evolución de las “redes sociales” nos deja ver la dinámica del campo y la dificultad del aprehenderlo total y comprensivamente.

Los y las jóvenes pasan su tiempo de manera inusitada entre los aparatos electrónicos –cada vez más complejos- y tratando de establecer vínculos en las relaciones fugaces que les permiten los actuales medios de comunicación, esto así lo confirma Muñoz (2010, p. 55):

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

Según sondeo de Synovate (Microsoft) realizado en 26 países del mundo y publicado en El Tiempo ("Adultos jóvenes revelados", julio 21/09), los "nativos digitales" (jóvenes de edades entre 18 y 24) no conciben su vida sin acceso a la red: son personas multi-tarea (Internet, celular, música y TV simultáneamente) las redes sociales y el chat son su principal medio de comunicación para sus relaciones reales: dos terceras partes tienen perfil en una red social y 76 por ciento usan a diario un sistema de mensajes instantáneos. El 92 por ciento de los encuestados posee un celular. Aunque el intercambio de contenidos es bajo (predominan fotos, en un 30 por ciento) el teléfono celular es un puente para la vida social...; en menor medida ven videos, consultan correos electrónicos o acceden a sus perfiles en las redes sociales. Sin embargo, a pesar de las diferencias, usan intensivamente la red para "ganar reconocimiento y ser exitosos" como sus padres y madres. Curiosamente y a la inversa de otros estudios (Cfr. Telefónica), se afirma que los y las jóvenes de Colombia poseen uno de los promedios más altos del mundo en tiempo mensual de uso de estas herramientas de comunicación y socialización.

Para dilucidar el anterior estudio, es preciso aventurarse e intentar comprender el medio en el cual ahora los y las jóvenes comparten los avances tecnológicos han permitido crear artefactos electrónicos que absorben los espacios y el tiempo de la juventud que se debate entre el tedio y la soledad. Las formas de comunicarse han evolucionado, cuenta de ello dan los códigos, las frases, las abreviaciones, las entonaciones, los silencios, las pausas y los íconos que se convierten en la simbología de la que se apropian los chicos y las chicas en la actualidad.

#### **1.4 La juventud y la responsabilidad del cambio**

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

Si bien cada individuo es protagonista de su propia historia, rector de su existencia y responsable de sus actos y decisiones, la condición humana demanda del acompañamiento de una persona en un nivel superior de socialización, es decir, otro que a través de la experiencia oriente a una población que cada vez se hace más vulnerable y menos visibilizada, es así como Turaine (1997, p.67) nos habla de la subjetivación en los siguientes términos:

La transformación de un mundo desgarrado y desorientado, dividido entre dos universos sin comunicación mutua, en un campo social en donde los actores entablan relaciones de conflicto o cooperación, no se efectúa, en el mundo que observamos, mediante el recurso a un principio superior de sentido y por lo tanto en nombre de una ley, ya sea la de Dios, la del pueblo o la de la razón. Sólo puede efectuarse a partir de una exigencia del individuo, que no soporta estar dividido como tal el que procura reconstituirse, reencontrar su unidad y la conciencia de ésta. Esta reconstitución no puede realizarse más que si aquél se reconoce como Sujeto, como creador de sentido y de cambio, e igualmente de relaciones sociales e instituciones políticas. No es el individuo quien vuelve a coser una a otra las dos mitades separadas de su experiencia, pero es en él, a partir de él, que se manifiesta el Sujeto que ya no puede, como en el pasado, iluminar desde lo alto, como una luz sobrenatural, el campo social.

Es factible considerar que es en contra de esta universalidad de la cual está cargado el mundo, la que permite que las culturas juveniles emerjan y, posiblemente, se enriquezcan unas de otras, dando paso a críticas a las decisiones de los gobiernos, una poca participación política y una adopción al estilo de vida que para algunos puede convertirse en rebelión, en burla, en movimiento sin sentido, en muchas ocasiones excluidas o vistas de un mal modo. Debería ver allí una riqueza cultural, es quizás uno de los mayores retos que deben asumir quienes ven en este tipo de manifestaciones una amenaza, comprenderlos, hacerlos parte de las soluciones, apoyarlos y no simplemente ignorarlos o condenarlos.

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

Las diferentes áreas de las ciencias sociales como la psicología, la antropología, la sociología y la educación deberían ayudar con sus distintos aportes, a la comprensión de esta etapa de la vida, lo cual de alguna manera exige que se nutran las de otras para acompañar a los y las jóvenes en estos procesos en los cuales ellos y ellas experimentan grandes cambios, en la colectividad se da también la individualidad, desde la diferencia es posible también aprender, ¿por qué no entonces, empoderar a nuestros jóvenes para que vean en los proyectos de ley, la oportunidad de intervenir en la construcción de su historia, de participar activamente, de aportar a la solución de los distintos problemas que se les presenta?.

### **1.5 Juventud y roles adultos**

Adentrarse al corazón del joven es una hazaña. Este lugar privilegiado de tan solo pocos, clama por amor tanto para darlo como para recibirlo, es cuestión de comprensiones y aprendizajes, de darse, de diezmarse. Es común ver como algunos padres y madres de familia -en su mayoría madres- lanzan un inconsolable suspiro cuando se trata de educar o acompañar adolescentes, en especial, cuando no hay una buena comunicación con los chicos y las chicas; desconociendo que el y la joven requieren de espacios de diálogo, amor, fraternidad, identificación con otros y otras, de crear lazos de amistad y de entregarse para labrar ideales y soñar un mundo.

Para profundizar en lo anterior, la juventud se ha visto involucrada en una serie de responsabilidades y de vicisitudes propias de la edad adulta, que los obliga a vivir en condiciones lamentables, algunos deben asumir el rol de padre, de madre, aun siendo chicos, quizás con sueños, con ideales, con ganas de vivir en "moratoria". Al respecto, Margulis & Urresti, (1998), se dieron a la tarea de investigar porqué en algunos contextos los y las jóvenes desean vivir es este estado -la

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida moratoria- postergando lo que en otros tiempos y lugares ya la misma sociedad les hubiera exigido: casarse, formar un hogar, tener unos hijos, hacerse a una casa, tener un auto y convertirse en aquellos y aquellas que desde antes de los treinta ya tienen una vida. A lo que Saltalamacchia responde que:

La juventud una etapa de la vida dedicada a prepararse para el desempeño de roles adultos, no refiere cuando se toma el punto de vista más estrictamente sociológico a un período de la vida por el que han de transitar, en forma semejante, todos los integrantes de la misma franja etárea. No todas las personas de una misma edad cronológica semejante pasan por la misma cantidad de años en la condición de estudiante ni, para ellos, esa condición tiene el mismo significado desde el punto de vista en su futura inserción laboral y social en general... (2005, p.16).

En definitiva, el abandono al cual hemos dejado a los jóvenes resolviendo con sus recursos las vicisitudes de la vida, su sexualidad, el empleo, el amor, su incorporación a la sociedad, sin tener en cuenta la carencia de canales de comunicación y de diálogo entre la generación actual y la nuestra, son una posible causa de que los colectivos juveniles no exijan al Estado o a las instituciones presencia en la toma de decisiones concernientes a ellos, convirtiéndolos en seres más frágiles frente a lo político y a la toma de decisiones que les permite mejorar sus condiciones de vida.

Las estadísticas e informes poblacionales de la calidad de vida son alarmantes, permitiendo concluir que es necesario revisar los proyectos y planes del gobierno en particular, para coadyuvar e ir mejorando la situación de los y las jóvenes, quienes también son la segunda franja menos favorecida en cuestión de empleo en el país, precediendo a las mujeres.

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

Por otro lado, los medios de comunicación que se destacan en el país, frente a un tema que ya hace varios años nos atormenta, como es el conflicto social armado, da su cuota inicial al enfocar en muchos de sus aportes, la inserción o el reclutamiento ilegal de menores de edad, entra entonces acá nuevamente un cuestionamiento con respecto a los planes, programas y proyecto que el Estado y el gobierno proponen para los y las jóvenes de nuestro país:

El estudio, realizado en 2005 por la Defensoría apenas fue aprobada la Ley de Justicia y Paz, entrevistó a 330 menores de los 520 niños ex combatientes que para esa época atendía el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Icbf. El 70% de los niños reclutados eran niños y el 30% mujeres, y del total la Defensoría determinó que el 10% provenía de comunidades indígenas o afrodescendientes.

Al momento de la entrevista, dijo Suescún, los niños tenían entre los 12 y 20 años, “lo que nos hizo suponer que el reclutamiento ocurre en edades muy tempranas”. Según la información que aportaron los menores, el promedio de edad en que eran reclutados era de 12 años de edad. El 54,8% de ellos fue reclutado por las Farc; 22% por las Auc; 15% del Ejército; 9% por las Autodefensas Campesinas del Casanare y 1,1% del Erp.

(Verdad Abierta, 2011)

El anterior estudio, con cifras que superan la capacidad de preguntarse: ¿cómo es posible que esto ocurra en Colombia?, cuando se habla de propuestas a nivel nacional e internacional en relación a la exhortación que los gobiernos hacen a la población civil, para participar activamente en los consejos juveniles, en las políticas públicas, deja entrever que dichos planes y programas no son coherentes y niegan toda posibilidad de mejorar la calidad de vida, pues, desafortunadamente es la población rural la que se ve más afectada y un reflejo de esto también en las zonas urbanas con las bandas criminales y demás grupos fuera de toda legalidad.

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

Al interior de las dinámicas familiares, también germinan y pululan una serie de factores que al parecer influyen en las decisiones de los y las jóvenes:

Tan sólo en lo que va corrido de este año se han desvinculado de las Farc 24 niños en Caquetá, 22 en Antioquia, 15 en Cundinamarca, 14 en Chocó y 13 en Cauca. De acuerdo con un estudio adelantado por el Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones, las principales causas para incorporarse en las filas de los grupos armados ilegales son la violencia intrafamiliar, la precaria situación económica y la necesidad de reconocimiento. (La Gran Noticia, 2011).

Hay otro aspecto que vale la pena prestarle atención como son las culturas juveniles y las tribus urbanas, las cuales de relieve involucran a los y las jóvenes en el proceso de construcción de planes de vida, haciendo un enlace entre lo que la realidad social muestra y lo que buscan los jóvenes al tratar de insertarse a un grupo de su paridad.

## **2. Culturas juveniles y tribus urbanas**

La cultura en general, el espacio, la edad, la religión, el estatus social, el género, el cuerpo y las relaciones de poder, son algunas de las condiciones necesarias para que se pueda hablar de una cultura juvenil y de las relaciones que se entretajan en cada medio y en cada particularidad, como lo

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida señalamos anteriormente en el apartado 1.4, no se puede dejar atrás la influencia que tienen los medios de comunicación y cómo estos han permeado de manera profunda a los y las jóvenes que emergen en una sociedad cada vez más exigente y no menos caprichosa.

En este proceso de construcción conceptual, los jóvenes al parecer, y dadas las circunstancias en las cuales se suscriben, han ido poco a poco tejiendo una serie de modos de vida, de actuar, de manifestarse frente al mundo, frente a lo cual, algunos estudiosos del tema han perfilado e investigado lo que en definitiva han hecho para distinguirse de los adultos. Al respecto, Feixa (2008) nos aproxima al concepto de cultura juvenil, argumentando que:

En un sentido amplio, las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional. En un sentido más restringido, definen la aparición de "microsociedades juveniles, con grados significativos de autonomía respecto de las "instituciones adultas" que se dotan de espacios y tiempos específicos, y que se configuran históricamente en los países occidentales tras la segunda guerra mundial, coincidiendo con grandes procesos de cambio social en el terreno económico, educativo, laboral e ideológico (2008, p.105).

La cultura juvenil es entonces, ese entramado de construcción y búsqueda vehemente de identidad, en donde los y las jóvenes a partir de una serie de simbolismos, prendas particulares, gusto especial por un tipo de música, filosofías y modos de pensar distintos, verse a sí mismo como otro, pretende revelar su individualidad, pero al mismo tiempo una manera colectiva de prolongarse, de acercarse, de mezclar un compendio de ideas, de llevarlas a feliz término, aún a pesar de la sociedad que tal parece, ostenta estar en desacuerdo y discrimina por considerarla hedonista.

No se puede ocultar que la creciente economía global resquebraja todo aquello que la juventud en medio de su creatividad fresca, procura unir, aun cuando la diferencia parece ir en contracorriente. Esta disyuntiva es muy clara cada vez que el y la joven busca la transformación del espacio que comparte con los otros pero al mismo tiempo, paradójicamente, ennoblece toda actividad que lo vuelve cada vez más humano.

Para nosotros, sus tendencias son el exceso y sobrepasar las reglas de la sociedad que se muestran ante ellos como limitadoras y dominantes. Las acciones de quienes están en una tribu urbana, se realizan en función de la pertenencia al grupo, el cual se caracteriza por ser intensa, globalizadora y con un tinte existencial. La música, los deportes extremos son los medios de expresión más fuertes, con ellos, manifiestan su intensidad emocional y externamente se identifican con una imagen de "marca", simbólicamente usan como instrumento un uniforme para distinguirse, la violencia puede usarse como herramienta de provocación.

La juventud hoy por hoy, se encuentra suspendida en una burbuja que se ensancha cada vez más a razón de los avances tecnológicos y los alcances de la mente humana en términos de lograr lo que se propone. Garcés (2009, p.107) presenta un horizonte interesante:

En este panorama es importante revisar la relación de los jóvenes con la cultura, al ser necesario marcar la diferencia entre jóvenes que viven la cultura como receptores pasivos frente a los otros jóvenes disidentes, que se declaran productores y renovadores de cultura. Si bien, nuestra investigación en culturas juveniles contemporáneas (2005) reconoce y valora la existencia de jóvenes que configuran su identidad a través de las adscripciones a los mundos musicales que les permiten configurar proyectos vitales de vida,

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida denominados culturas juveniles, es inevitable reconocer cómo las industrias culturales configuran y moldean estilos juveniles dispuestos en y para el consumo permanente que son estilos efímeros, cambiantes, pasajeros.

Sin embargo, Maffesoli (1990), pensador postmodernista, en *El Tiempo de las Tribus*, defiende que los valores de la racionalidad y la idea de la democracia han pasado a un desgaste debido a la saturación y al deterioro de los paradigmas anteriores. Con la introducción al nomadismo cultural se abre un nuevo panorama frente a los seres humanos y la formación de nuevas tribus, donde la Internet se convierte en la nueva forma de comunidad.

Para Maffesoli (1990) la razón y los valores modernos se encuentran en absoluta regresión, pues con ellos se están ocultando otras formas de plenitud basadas en la comunicación y en la apertura, en donde si bien las realidades geográficas son distintas, hay una proximidad en lo emotivo y en lo simbólico. Para este autor, los jóvenes son culturalmente más abiertos y su tendencia es romper las ataduras que tienen las generaciones que los anteceden; la forma en la cual se comunican, tienden a tener más características del nomadismo. No tienen fronteras cuando se aproximan a lo extraño y de esta manera, entonces, fortalecen el vínculo y las expresiones que tienen con las comunidades afuera, las propuestas políticas y de la religión han perdido fuerza y vigencia por su carácter invasor y los han saturado, además, tienen intereses más fuertes frente a la ecología, como acción política de su parte.

Las propuestas de Maffesoli (1990) tienen un tinte heterodoxo en la comunidad científica que lo circunda y parece ser liberador de la realidad del mundo, en tanto se vislumbra como utopía socio-emotiva o utopía de la espontaneidad. Para él, una tribu urbana es un conjunto pequeño de jóvenes en donde ellos mismos establecen sus reglas, en donde pretenden diferenciarse de los demás miembros

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida de la sociedad, así mismo, allí quieren reafirmar su identidad en la cual hay una implicación de su imagen personal.

Al respecto, Muñoz (2007, p.125) quien considera que dichas identidades deben mirarse desde otra perspectiva, propone las subjetividades, ya que:

El sujeto no es una superficie plana y constante, sino poliédrica y variable, lo que implica dar cuenta de los procesos heterogéneos que lo configuran. Por tanto interesa mirar otro lado de la subjetividad: su expresión pública. Lo público se vive hoy en múltiples espacios institucionales: la escuela, la familia, los medios de comunicación, la comunidad barrial, regional y nacional... Y por supuesto, es fuente permanente de conflictos, demandas, representaciones de hombre y mujer... que hace falta negociar, o hacer competir con la de los otros.

El ser humano que se constituye como sujeto según el espacio desde el cual se esté construyendo, busca ir perfilando una identidad, y los espacios como la familia, la cultura y la sociedad, marcan pautas para ir convirtiéndose en un sujeto; y es en cada sitio de encuentro e interacción entre pares, en donde articula su máxima expresión pública. No se puede desconocer la fragilidad que en cada momento histórico han tenido que pasar dichos lugares (educación, nicho familiar, mass media, y comunidades), todos fraccionados por los acontecimientos que poco a poco perfilan o "destruyen" al hombre y a la mujer.

Estas subjetividades dejan entrever que están cargadas de cultura y emoción, y que se debe permitir la concertación y la disertación entre las mismas, cada una moldeada a la mejor manera los ambientes en las cuales surgen y se construyen.

Lo anterior nos indica entonces, que todo el tema de las tribus urbanas y las culturas juveniles debe ser asumido con sumo cuidado para no caer en observaciones poco profundas y parcializadas de lo que en términos de transformaciones sociales puede significar el advenimiento de nuevas culturas, nuevas generaciones que cuando no se estudian con total detenimiento pueden sesgar en muchas ocasiones las investigaciones que se hagan al respecto. Sin embargo, el enfoque de las subjetividades permite ver al joven actual como un sujeto de constante cambio, con afinidades móviles y entrecruzadas, en concordancia con los postulados postmodernos.

## **2.1 Nuevas subjetividades, nuevas órdenes**

Asistimos a la configuración de nuevas generaciones que muy seguramente se convierten entre sí en antagonismos propios de la constitución del ser humano, pensadores de todas las épocas han dado un nombre con el fin de generalizarlas, problematizarlas o caracterizarlas. A algunas de estas realidades Maffesoli (2000, p. 153) le acuña el nombre de escapismo, sin embargo, no se trata de darle el significado propio a la palabra, sino a lo que en sus términos diría:

En la sensibilidad de las jóvenes generaciones hay un rechazo frente a todo tipo de manipulación o poder exterior: económico, político, científico. Ello las conduce a depositar la confianza, preferiblemente, en la propensión natural característica de la auto organización, ya sea esta natural o social.

Dadas estas condiciones, no es difícil imaginar cómo el surgimiento de nuevas identidades juveniles hoy por hoy se entremezcla entre los ciudadanos y las ciudadanas de la globalización, hay una característica propia de cada una, hay una apuesta política y crítica frente a una realidad que los y las afecta, es de alguna manera su modo de emanciparse, de constituirse en seres políticos y partícipes de lo público. Tal parece que se dan en una edad determinada, en un contexto histórico-social propio, pero que en definitiva, vienen marcadas por la cultura. Frente a esta dimensión, Muñoz (2007) enfatiza en lo siguiente:

La importancia que desde diversas áreas del saber se le concede actualmente a la dimensión cultural, a la cultura propia de los movimientos sociales, de las grupalidades, de las nuevas subjetividades, de las minorías o los "subalternos", de los grupos de usuarios, las denominaciones son infinitas para crear posibilidades de vida, redefinir las relaciones sociales y formas viables de existencia en medio de los nuevos órdenes sociales globales que se están configurando.

Las nuevas formas de socialización presentes en cada cultura, permiten no sólo verificar la existencia de la diversidad, de la pluralidad, sino que al mismo tiempo nutren las existentes, las que vienen de tiempos pasados, las que ya se conocen y se estudian. Por otro lado y asistiendo al mismo concepto Maffesoli (2000 p.154) argumenta que:

Tanto la efervescencia de las situaciones de protesta, como en la reiterada decadencia de la vida cotidiana, se expresa, en filigrana, un potente intercambio simbólico donde lo material o lo espiritual encuentran su lugar, donde lo imaginario y lo real se acompañan juntos y sobre todo donde, cualquiera sea la raza, la ideología o las convicciones, es la preocupación por el otro lo que prevalece.

Por su parte Muñoz (2007, p.71) citando a Deleuze (1995) sostiene que:

Los procesos de subjetivación son las diversas maneras que tienen los individuos y colectividades para constituirse como sujetos: esos procesos sólo valen la pena en la medida en que al realizarse, escapen de los poderes dominantes. Aunque ellos (los sujetos) mismos se prolonguen en nuevos poderes...tienen en su momento una espontaneidad rebelde.

Cabe concluir que las subjetividades y las identidades son el eje transversal de la humanidad, lo que hace distinto a cada individuo y poseedor de una particularidad que se vuelve realidad en una cultura, en un contexto y lugar determinado, seguirlas investigando, acuñarles una función es y ha sido la tarea de sociólogos, antropólogos e investigadores que convierten sus intervenciones y exploraciones en materia de discusiones en muchas áreas; al respecto el trabajo de Alvarado et al. (2009, p. 2) parten de unos supuestos como ellos mismos así los describen:

La tematización de lo juvenil implica un diálogo de discursos entre perspectivas teóricas de las ciencias sociales, a saber: la antropología de la juventud, la sociología de la juventud, la psicología, la pedagogía, la historia de la juventud, entre otras. Las dinámicas juveniles se comprenden desde la perspectiva de la sociología de la juventud a través de la dialéctica existente entre la proscripción social y la anticipación moral, entendida esta última como la agencia humana que en prospectiva intenta subvertir el estado de cosas existente. Los conceptos de adulto centrismo y el tiempo panóptico permiten comprender la lógica intervencionista del mundo adulto en la configuración de los mundos de la vida juveniles.

Lo juvenil sigue siendo tema de interés para los investigadores que a nivel nacional se han posicionado, lo anterior es muestra de ello. Llevar a la discusión, poner en práctica aquello que se ha

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida investigado, no solamente le da el carácter relevante a esta etapa del ser humano, sino que también vincula de manera especial al sujeto a continuar en la búsqueda del desarrollo de su humanidad.

Indudablemente, en la medida en que el sujeto se asume como tal, se posiciona y enfrenta las distintas caras de la existencia, también modifica la manera en la cual actúa frente a ellas, como lo corrobora Turaine (1997, p.66):

El sujeto no es una simple forma de la razón. Sólo existe al movilizar el cálculo y la técnica del mismo modo que la memoria y la solidaridad, y sobre todo al combatir, indignarse, esperar, inscribir su libertad personal en las batallas sociales y las liberaciones culturales. El sujeto es más aún que razón, es libertad, liberación y rechazo.

Lo que nos diferencia de los demás seres que habitan el mundo, es la subjetivación de la que estamos hechos, la que nos permite disentir, conjugar, argumentar, revelar y tomar posturas críticas en relación con los distintos estamentos que nos gobiernan. Surge una cuestión que pone a discutir lo que se dice en papel y lo que sucede realmente en la sociedad actual, es así como se formula la siguiente pregunta: ¿Pueden existir políticas públicas que apunten a desarrollar estrategias claras para la construcción de los planes de vida de los y las jóvenes de Colombia?

Al respecto, encontramos aportes como:

De otro lado, en el país diferentes sectores gubernamentales y no gubernamentales destinan un importante caudal de recursos y esfuerzos al trabajo en juventud; sin embargo, su intervención no está generando los resultados previstos, antes por el contrario, en números absolutos, en los sectores más vulnerables, cada día son más los jóvenes que están por fuera de los servicios y los programas educativos, de salud, de preparación e intermediación para el trabajo, de acceso al mundo de la cultura, la ciencia y la tecnología, a las posibilidades de la expresión artística, a la recreación y uso creativo del tiempo libre (Muñoz, 2002, p. 5).

Para intentar dar respuesta a la anterior pregunta, fue necesario hacer un recorrido breve por algunas entidades de carácter público y privado, que tienen como misión y visión la proyección social; sin embargo, queda aún presente la duda con respecto a la especificidad del carácter de las organizaciones y entidades que están en concordancia con la legislación en favor de la juventud y de sus planes y proyectos de vida.

### **3. Políticas públicas colombianas sobre la juventud y organismos internacionales**

En el mundo existen diversos organismos, entidades e instituciones que han dedicado su trabajo a mejorar la calidad de vida de los y las jóvenes, incluso a nivel local se cuenta con seres humanos que unen sus manos, sus mentes y sus corazones para darle a otro(a), otras posibilidades, otras opciones de vida.

#### **3.1 Panorama internacional**

Países como Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, España, Bolivia, Perú, Portugal, Panamá, Paraguay, Brasil, Chile, Argentina, México, Guatemala, Uruguay, El Salvador, Venezuela, Nicaragua, y Honduras hacen parte de la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ), entidad gubernamental que propende por el bienestar y la calidad de vida de los jóvenes a través de la cooperación, la concertación y el diálogo, los estados que hacen parte de este organismo, propiciaran acciones y esfuerzos encaminados al desarrollo de políticas públicas a favor de la juventud.

La UNESCO que se funda a partir del año 1942, a raíz de todas las dificultades que se gestan en medio de la Segunda Guerra Mundial, surge como organización de las Naciones Unidas con el fin de fortalecer la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Entre agosto y octubre de 1944, se reunieron representantes de 50 países en Dumbarton Oaks, Estados Unidos, con el fin de redactar la carta de las Naciones Unidas, que tendría las propuestas de China, Unión Soviética, El Reino Unido y Estados Unidos, es así como entonces en 1945 surge la ONU.

Asimismo, como fruto del trabajo de las Naciones Unidas El UNICEF en 1946 para ayudar a responder a las necesidades más apremiantes de los niños y las niñas al culminar la Segunda Guerra Mundial. Ya en 1953 el Fondo Internacional de las Naciones Unidas de Auxilio a la Infancia, como antes fue llamado, cuenta con un objetivo más desarrollado, velar por satisfacer las necesidades a largo plazo de los niños y niñas en los países en desarrollo.

Frente al tema de la juventud, la UNESCO tiene dentro de sus principales objetivos ayudar a que la gente joven se empodere, acercándose a los y las jóvenes, escuchando sus expectativas e ideas, fomentando sus habilidades y destrezas. Para Las Naciones Unidas, las personas jóvenes están entre los 15 y 24 años. La UNESCO entiende que la gente joven se refiere a un grupo heterogéneo en constante evolución y que la experiencia de "ser joven" varía enormemente de región y en cada país.

De conformidad con lo anterior, se puede decir, entonces, que a nivel internacional hay una serie de agencias que propenden y estimulan a los diferentes estados a contemplar en sus cartas magnas elementos evocadores de derechos y responsabilidades frente y hacia los y las jóvenes. Esta tendencia no puede pasar desapercibida por el Estado colombiano, el cual tiene a su cargo formular una serie de legislaciones y programas que le permitan a la población mejorar su calidad de vida, cuidar de la

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida misma, vivir en paz y armonía con los demás seres que habitan un territorio, es pues importante mencionar acá que en la Constitución Política de Colombia, se propende por respetar los derechos de los y las jóvenes, es así como el artículo 45 se dice que: "El adolescente tiene derecho a la protección y a la formación integral. El Estado y la sociedad garantizan la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación, y progreso de la juventud". (Colombia, CN, 1991, p.22).

### **3.2. Panorama nacional**

En el año 1990, se crea la Consejería Presidencial para La Juventud, la Mujer y la Familia, la cual a partir del enfoque según la población mencionada, se hacen más explícitos los planes y programas para el mejoramiento de la calidad de vida a nivel regional y local.

Esta década estuvo marcada en el país por una violencia sin precedentes en la historia de Colombia, los jóvenes fueron los principales actores en una delincuencia que parecía ser la única opción para aquellos chicos y aquellas chicas que estaban desescolarizados y aún para aquellos que estaban aún estudiando. Los partidos políticos entonces tuvieron que darle un giro a sus propuestas y planes de trabajo, con el fin de enfrentar este nuevo reto, que ya estaba cobrando bastante vidas, es así que se crea un movimiento juvenil integrado por distintas organizaciones, el cual se llamó Movimiento de la Séptima Papeleta, el cual tenía como propósito convocar a una Asamblea Nacional Constituyente de representación popular, que respondiera de una manera más eficaz y efectiva a las distintas problemáticas que se estaban dando lugar en cada rincón del país, en especial, en las grandes ciudades donde el narcotráfico estaba tomándose el poder de alguna manera, a través del terrorismo, la violencia organizada, la extorsión y el secuestro.

Toda la labor emprendida por el Movimiento de la Séptima Papeleta dio frutos en relación a la juventud, representada por unos constituyentes jóvenes y en el reconocimiento del Artículo 45 de la

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida  
Constitución Política que debe garantizar el derecho a la participación activa de los jóvenes en las decisiones de los organismos públicos y privados.

Es claro observar, que si bien existen algunos criterios internacionales que pretenden dirigir a los demás países en vía de desarrollo, con el fin de orientar sus procesos y mejorar la calidad de vida de sus habitantes, aún se hace oportuno y necesario poder lograr que los gobiernos continúen evaluando y sacando el mejor provecho de dichos procesos. En las políticas públicas se reconoce al joven como sujeto crítico, participativo y político, no obstante, es indiscutible que aún falta generar y fortalecer los espacios para la discusión y la conformación del sujeto social, todo ha quedado en las propuestas del gobierno de turno, no es posible ver una persistencia para atacar los problemas de siempre, ni tampoco hay una política pública que se enfoque en la construcción de los distintos planes de vida, que sin duda, son tan etéreos como complejos lo cual hace urgente emprender esfuerzos, para lograr que los chicos y chicas construyan sus ideales, formulen metas y visualicen la proyección de sus vidas a futuro.

También en el año 1997, se crea la Ley de la Juventud, la cual en el Artículo 4, párrafo A define a la juventud como: "el cuerpo social dotado de una considerable influencia en el presente y en el futuro de la sociedad, que puede asumir responsabilidades y funciones en el progreso de la comunidad colombiana" (Ley No. 375, 1997, p.1).

El Estado Colombiano reconoce los derechos que este "cuerpo social" tiene en materia de debilidad y vulnerabilidad y propone crear condiciones de igualdad para todos, con este fin, y según esta ley se pretenden desarrollar programas que creen condiciones de vida favorables para todos aquellos que pertenecen a comunidades afro descendientes, indígenas e indigentes y para todos aquellos que están siendo afectados por algún tipo de discapacidad.

Colombia como un Estado de Derecho y un Estado Social debe garantizar a sus habitantes que se formulen y cumplan las leyes que propenden por mejorar las condiciones de vida, ser partícipes activos

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida en políticas públicas y desarrollarse en condiciones que favorezcan la justicia, la equidad, la igualdad, la democracia y la legitimidad.

### **3.3 Algunas recomendaciones a nuestro país**

El mundo se ha volcado en hacerle recomendaciones a Colombia y a otros países en vías de desarrollo, en aspectos tan fundamentales como los derechos de niños, niñas y jóvenes, nuestro país no se escapa de esta responsabilidad, el 17 de agosto del año 2005, se expide la Ley de la para la Infancia y la Adolescencia, la cual tiene como objeto:

Garantizar a los niños, niñas y adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor, comprensión, en condiciones de dignidad, igualdad y sin discriminación de ninguna índole. Objeto: la presente ley establece normas sustantivas y procesales para la protección integral de los niños, niñas y adolescentes y busca garantizar el ejercicio de sus derechos y libertades consagrados en los instrumentos internacionales de derechos humanos, en la Constitución Política y en las leyes así como en el restablecimiento ante su vulneración. Dicha garantía y protección será obligación de la familia, la sociedad y el Estado. (Ley 1098, 1996, p.1).

Esta ley si bien sugiere en alguna medida que se tengan en cuenta los derechos y los deberes de los agentes implicados, aún está cuestionada en materia de cumplimiento y ejecución de la misma, seguimos absortos en la injusticia, en la desigualdad, en la inequidad, en temas tan candentes como la penalización de los abusadores sexuales a menores de edad, que se convirtió en el elefante blanco de la Corte Constitucional, por apenas mencionar un aspecto importante.

A nivel mundial existen unas políticas claras y contundentes que defienden la condición del ser joven, más allá de la edad y de la realidad socio-cultural que lo rodea. Una serie de derechos que reposan lamentablemente en los anaqueles, para ciertas poblaciones que no gozan de una sociedad que los reclame.

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

De otro lado, no se puede desconocer la relevancia que opera en las decisiones mundiales, aquellas leyes o acuerdos que a nivel internacional se toman, es así como en el año 1996, las Naciones Unidas en el marco de la celebración de la primera sesión del Foro Mundial de la Juventud, declara con la resolución 54/120 I, el 12 de agosto como el Día Internacional de la Juventud, durante esta celebración es importante resaltar y mejorar la participación de la juventud, en las actividades de las Naciones Unidas y en la sociedad en general, ampliar las políticas existentes en temas prioritarios como la educación, el empleo, el hambre, la pobreza, el medio ambiente, el abuso de las drogas y la delincuencia juvenil.

Con un panorama poco alentador, en donde no sólo América Latina y el Caribe son las regiones con más altos índices de marginalidad al igual que África<sup>iii</sup>, Asia y el Pacífico<sup>iv</sup> donde no hay acceso a los servicios públicos, donde un bien tanpreciado y fundamental como el agua es casi imposible o nulo de alcanzar, los distintos accesos a zonas geográficas, son completamente inaccesibles y la educación se convirtió en una utopía. Con estos antecedentes se llegó a la conclusión según un informe sobre el estado de la juventud mundial en 2005, donde en promedio 11 millones de jóvenes viven con menos de 1 dólar por día, y 27,2 millones con menos de 2 dólares.

#### **4. Planes de Vida: Construcción entre juventud, política y cultura**

Luego de realizar un acercamiento teórico a los conceptos de juventud, política y cultura, se hace necesario reconocer la relación que se presenta con la construcción de los planes de vida, teniendo en cuenta que la dinámica de estas estructuras favorece o afecta este aspecto.

Por lo tanto es útil identificar la importancia de los planes de vida con respecto al direccionamiento de los jóvenes, teniendo en cuenta que estos son importantes porque “integran las direcciones y modos de acción fundamentales de la persona, en el amplio contexto de su determinación dentro del marco de las relaciones entre la sociedad y el individuo” (D’Angelo, 1996, p. 7).

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

Son estructuras que expresan las orientaciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia, que determinan su posición y ubicación subjetiva en una sociedad concreta. El Plan de Vida es la estructura que expresa la apertura de la persona hacia el dominio del futuro, en sus objetivos esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales.

Desde esta perspectiva, el joven se considera como un sujeto complejo, formado por características sociales, culturales, políticas y de diversas índoles, pero con un eje particular que básicamente es orientado por la búsqueda del sentido de vida que se define u orienta en una estructura definitoria, a saber, el plan de vida. Sin embargo en la construcción del plan de vida, son diversos actores los que repercuten, reconociendo que coexisten factores que pueden favorecer o aumentar el riesgo de cumplimiento o no cumplimiento de lo que el sujeto pretende.

Cabe describir nuevamente que no existe una única juventud, ya que desde lo cultural y lo político se fusionan diversos aspectos que dan lugar a la variedad de expresiones en este nivel ofreciendo un panorama sumamente variado y móvil que abarca sus comportamientos, referencias identitarias, lenguajes y formas de sociabilidad (Margulis & Urresti, 1998, p.3).

En este proceso de construcción conceptual, los jóvenes al parecer, y dadas las circunstancias en las cuales se suscriben, han ido poco a poco tejiendo una serie de modos de vida, de actuar, de manifestarse frente al mundo, frente a lo cual, algunos estudiosos del tema han perfilado e investigado lo que en definitiva han hecho para distinguirse de los adultos. Al respecto, Feixa (2008) nos aproxima al concepto de cultura juvenil, argumentando que:

En un sentido amplio, las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional. En un sentido más restringido, definen la aparición de "microsociedades juveniles, con grados significativos de autonomía respecto de las "instituciones adultas" que se dotan de espacios y tiempos específicos, y que se configuran históricamente en los países occidentales tras la segunda guerra mundial, coincidiendo con grandes procesos de cambio social en el terreno económico, educativo, laboral e ideológico (2008, p.105).

La cultura juvenil es entonces, ese entramado de construcción y búsqueda vehemente de identidad, en donde los y las jóvenes a partir de una serie de simbolismos, prendas particulares, gusto especial por un tipo de música, filosofías y modos de pensar distintos, verse a sí mismo como otro, pretende revelar su individualidad, pero al mismo tiempo una manera colectiva de prolongarse, de acercarse, de mezclar un compendio de ideas, de llevarlas a feliz término, aún a pesar de la sociedad que tal parece, ostenta estar en desacuerdo y discrimina por considerarla hedonista.

Es necesario comenzar con la cualidad de reconstrucción dinámica del concepto de juventud, de allí los postulados y trabajos de investigadores nacionales e internacionales sobresalen en los distintos espacios académicos, en donde con sus diferentes aportes al tema han logrado estudiar las distintas relaciones que se dan entre los y las jóvenes, cómo son vistos por los demás integrantes de la sociedad, cómo se identifican, cómo se agrupan.

Por tanto, los y las jóvenes se congregan buscando identidades, construyendo subjetividades, es por este motivo que se vienen estudiando las denominadas culturas juveniles y las tribus urbanas las cuales de manera apasionante se van apropiando de los distintos espacios ciudadanos, algunos pueden verlos como individuos frugales, otros como seres pensantes que demarcan su territorio e intentan sopesar las diferencias que en muchas ocasiones se lleva como lastre en medio de cada circunstancia que los rodea.

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

No obstante, el asunto de lo político se convierte en premisa para favorecer el accionar de la juventud, lo que indica la importancia de diseñar distintas estrategias que permitan la presencia activa de los y las jóvenes. Las políticas y los programas pueden existir, pero son insuficientes y falta compromiso político y recursos donde se reconozca la imperante necesidad de llevarlos a feliz término y abrir canales que potencien sus planes de vida.

Con respecto a las políticas públicas y los organismos internacionales es oportuno pensar en la vastedad de cada propuesta de tal forma que pueda cubrir en su gran mayoría a la población juvenil, que les permita apropiarse y avanzar en términos de tomar mejores decisiones, acompañarlos en los distintos procesos de formación, de preparación para el empleo y para satisfacer las demandas del medio globalizado y de la sociedad, así mismo es importante pensar y plantear unas políticas públicas claras que le permita a la juventud construir y configurar sus planes de vida, partiendo del reconocimiento de su individualidad, de las características propias de su identidad que en ocasiones le cuesta circunscribirse a una familia, a una comunidad y a un gobierno en particular.

Desde esta perspectiva, se reconoce que “el fundamento jurídico de una Política Pública de Juventud y su correspondiente Plan de Acción Integral debe estar basado: en la normatividad internacional, en particular la Carta de los Derechos Humanos y la adopción de la Carta Iberoamericana de los Derechos de la Juventud, además, en la normatividad nacional, principalmente en la Constitución Política y en la Ley de la Juventud, al igual que en las leyes y planes nacionales que establecen atribuciones relativas a la juventud” (Sarmiento, 2000, p. 64).

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

Desde la perspectiva del Estado Colombiano, cabe tener en cuenta la Ley Estatutaria 1622 de 2013 que define al joven “como toda persona entre 14 y 28 años cumplidos en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social, cultural que hace parte de una comunidad política y en este sentido ejerce su ciudadanía”.

La anterior ley tiene dentro de sus disposiciones generales como objeto, “establecer el marco institucional para garantizar a todos los y las jóvenes el ejercicio pleno de la ciudadanía juvenil en los ámbitos, civil o personal, social y público, el goce efectivo de los derechos reconocidos en el ordenamiento jurídico interno y lo ratificado en los Tratados Internacionales, y la adopción de las políticas públicas necesarias para la realización, protección y sostenibilidad; y para el fortalecimiento de sus capacidades y condiciones de igualdad de acceso que faciliten su participación e incidencia en la vida social, económica, cultural y democrática del país”. La anterior ley derroga la Política Pública de Juventud Ley 375 de 1997. Es importante reconocer que el objetivo de este decreto involucra de manera plena al joven en todas las áreas y de la misma manera ratifica la importancia de ellos y ellas como sujetos de derechos y deberes incluso en las leyes internacionales.

En esta misma línea, el artículo 2, tiene como finalidad “posibilitar y propender el desarrollo de las capacidades, competencias individuales y colectivas desde el ejercicio de derechos y deberes orientados a la construcción de lo público promoviendo relaciones equitativas entre generaciones, géneros y territorios, entre distintos espacios tanto rurales como urbanos, públicos, privados locales y nacionales”. En este orden de ideas, mientras más opciones tengan los jóvenes en nuestro territorio es mucho más probable que la calidad de vida de ellos y ellas mejore considerablemente. Cabe también mencionar algunos principios en los cuales esta ley se inspira dentro de los cuales se destaca la autonomía “que reconoce a los y las jóvenes como agentes capaces de elaborar, revisar modificar y

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida poner en práctica sus planes de vida a través de la independencia para la toma de decisiones; la autodeterminación en las formas de organizarse; la posibilidad de expresarse de acuerdo a sus necesidades y perspectivas”. La eficacia, eficiencia y gestión responsable aluden al uso adecuado y a los actos responsables con el fin de alcanzar los objetivos propuestos y que los recursos sean suficientes con el fin de llevar a feliz término los planes y programas dirigidos a los jóvenes.

Para puntualizar este aspecto en lo político desde el orden regional, cabe tener en cuenta el Plan de Desarrollo “Sabaneta una Construcción Social” 2012-2015, desde el cual “reconoce a la juventud como un grupo poblacional potencialmente estratégico para el desarrollo social, y figura principal en los procesos de cambio, transformación productiva y fortalecimiento democrático. Los y las jóvenes se presentan como protagonistas y agentes de su propio desarrollo; participantes activos de sus territorios y de su misma comunidad”. En este plan de desarrollo que lleva a cabo en Sabaneta en Antioquia, es posible ver como la juventud es considerada eje clave en el desarrollo del municipio y que sin duda, los actos protagónicos de ellos son significativos los escenarios políticos, culturales reflejando de esta manera, que los y las jóvenes tienen grandes capacidades para tomar decisiones que no solo los afectan a ellos sino a sus familias y a sus entornos. Sin embargo, este plan de desarrollo reconoce que la poca participación juvenil y el bajo índice de organización juvenil, el cual recae en la poca voluntad del gobierno que poco ha dado importancia al tema de los jóvenes, hay deficiencia en el fortalecimiento de la democracia y las condiciones sociales económicas, sociales y culturales son desfavorables, asimismo hay poco apoyo a los movimientos juveniles ya existentes. Además impera la desesperanza de algunos jóvenes ante el futuro y el medio que los rodea.

Aunque el panorama anterior es desalentador, los programas de juventud que se llevaron a cabo en el año 2011, arrojaron resultados muy positivos como la conformación del Consejo Municipal de la Juventud en Sabaneta, 14 clubes juveniles, 4 parches barriales intergeneracionales, Escuelas de

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida  
Liderazgo, Escuela Itinerante y CMJ, los cuales tiene como objetivo apoyar y capacitar a los y las jóvenes en distintos temas. Por supuesto se espera que sean abordados otros aspectos como el desempleo, la falta de creación de grupos juveniles y atacar de frente la drogadicción, se espera que al término del programa éstos puedan ser al dejados en plan de discusión y solucionados de la mejor manera posible.

### Referencias

Alvarado, S. V, & Martínez, J. E. & Muñoz, D. A. (2009).Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 7 (2) , p. 83-102.

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

Berger, P. L. & Luckmann T. (1968). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Colombia. Ministerio de Justicia y Derecho (1997). *Ley de Juventud*. Bogotá D.C.

Colombia. Ministerio de Justicia y Derecho. (1999). *Constitución Política de Colombia*. Santa Fe de Bogotá D.C. Edición actualizada.

Colombia. Congreso de la República. (2006). *Código de la Infancia y la Adolescencia*. Bogotá D.C.

Colombia. Congreso de la República (2013). *Ley Estatutaria 1622 de 2013*. Bogotá D.C.

Feixa P. C. (2008). *De Jóvenes, Bandas y Tribus*. Editorial Ariel, Barcelona.

Garcés Montoya, Á. (2009). Emergencia de la juventud en las ciudades contemporáneas. En: *Anagramas*, 7 (14), p. 105-114.

La Gran Noticia. (Noviembre 17 de 2011). Presentan campaña de prevención del reclutamiento de menores "Basta. Aquí soy libre". Disponible en: <http://www.lagrannoticia.com/en-resumen/2284-presentan-campana-de-prevencion-del-reclutamiento-de-menores-basta-aqui-soy-libre>

Londoño Vásquez, D. A. & Castañeda Naranjo, L. S. (2010). Subjetividades políticas de jóvenes en tres universidades del Valle de Aburrá bajo el marco de la ciudadanía cultura. *Revista Prospectiva* (15), Universidad del Valle.

Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus. El caso del individualismo en la sociedad posmoderna.*

Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores.

Maffesoli, M. (2000). "Nomadismo juvenil". En: *Revista Nómadas* (13). La singularidad de lo juvenil.

Bogotá D.C. Departamento de Investigaciones. Universidad Central. Pp. 152-158.

Margulis, M. & Urresti M. (1998). La Construcción Social de la Condición de la Juventud. En: *Viviendo a*

*Toda, jóvenes, territorios culturales y nuevas identidades*, p.3-21. Bogotá: DIUC y Siglo del

Hombre Editores. .

Muñoz González, G. (2010) *Módulo Socialización y Cultura*. Convenio Universidad de Manizales –

CINDE.

Muñoz González, G. (2007). ¿Identidades o subjetividad en construcción?. En: *Revista de Ciencias*

*Humanas*. (37), p. 69-89. Universidad Tecnológica de Pereira. Facultades de Ciencias de la

Educación y Bellas Artes y Humanidades.

Muñoz González, G. (2002). Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI.

*Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 1 (1), p. 2-24. Universidad de

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida Manizales. Disponible en: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/337/203>

Muñoz González, G. (2010). Las Redes Sociales: ¿fórmula mediática contra la soledad y el aburrimiento? En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 8(1), p. 51-64. Disponible en: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/554/296>

[Murolo, L. \(2009\). La imagen es todo: La juventud como significante en la industria cultural, p. 1-6. Universidad de Quilmes. Universidad de La Plata. Argentina. Disponible en: <http://www.google.com.co/url?url=http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/download/854>](#)

ONU. Sistema de Naciones Unidas [s.f.]. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Disponible en: [www2.medioambiente.gov.ar/acuerdos/organismos/onu/onunicef.htm](http://www2.medioambiente.gov.ar/acuerdos/organismos/onu/onunicef.htm)

ONU. [s.f.]. Youth Social Policy and Development Division. Disponible en: <http://www.un.org/es/aboutun/help/>

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida  
Organización Iberoamericana de Juventud, OIJ (2011). *Dossier Todos los jóvenes valen*. Disponible en:

[http://www.oij.org/file\\_upload/publicationsItems/document/20120521163830\\_60.pdf](http://www.oij.org/file_upload/publicationsItems/document/20120521163830_60.pdf)

Plan de desarrollo municipal (2012-215). Sabaneta una construcción social.

Reguillo Cruz, R. (1994). Las Tribus Juveniles en Tiempos de la Modernidad. En: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, (15), p. 171-184. Colima, México: Universidad de Colima.

Reguillo Cruz, R. (2000). Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del Desencanto. En: *Enciclopedia Latinoamericana de Sociología y Comunicación*. Bogotá: Editorial Norma.

Sarmiento Anzola, L. (2000). Política Pública de Juventud en Colombia – Logros, Dificultades y Perspectivas. Disponible en: [http://www.colombiajoven.gov.co/doc\\_politicas.htm](http://www.colombiajoven.gov.co/doc_politicas.htm)

Saltalamacchia, H. R. (2005) La Juventud Hoy: Un análisis conceptual. En: *Revista de Ciencias Sociales* (14), p.16. Universidad de Puerto Rico. Instituto de Investigaciones Sociales. Puerto Rico.

Turaine, A. (1997) *¿Podremos vivir juntos?*. Fondo de la Cultura Económica. Buenos Aires.

Juventud, cultura y política pública: Algunos elementos para pensar en la construcción de planes de vida

UNICEF. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Disponible en: [www.unicef.org/spanish/](http://www.unicef.org/spanish/)

Valenzuela, J. M. (1998). "Identidades Juveniles". En: *Viviendo a Toda, jóvenes, territorios culturales y nuevas identidades*, p. 38-44. Bogotá: DIUC y Siglo del Hombre Editores.

Verdad Abierta (noviembre 9 de 2011). "Los menores reclutados fueron armas de guerra": Defensoría.

En *Verdadabierta.com.* Disponible en:

<http://www.verdadabierta.com/component/content/article/83-juicios/3669-los-menores-reclutados-fueron-armas-de-guerra-defensoria>

---

<sup>i</sup> El siguiente artículo se desprende de los marcos teórico y metodológico de la investigación: Construcción de los planes de vida de los y las jóvenes de la vereda La Doctora en el municipio de Sabaneta – Antioquia, el cual es requisito para optar al título de Magister en Educación y Desarrollo Humano.

<sup>ii</sup> Información suministrada por una de las participantes, quien se denominará CPVVD1. (Código propuesto para el análisis de los datos).

<sup>iii</sup> África cuenta con 18 ciudades que se sitúan en los últimos 25 puestos, que incluyen Bangui República Centroafricana (220), Yamena, Chad (219), Jartum, Sudán (217), Brazzaville, Congo (214). Bagdad (221) es la ciudad con el puesto más bajo tanto a nivel regional como global.

<sup>iv</sup> Asia-Pacífico es una región muy diversa. Países como Australia, Nueva Zelanda y Singapur dominan los primeros puestos del ranking general, en parte debido a que han invertido continuamente en infraestructura y servicios públicos. En general, se observa en la región un mayor enfoque en la planificación urbana. Sin embargo, numerosas ciudades asiáticas ocupan los últimos puestos del ranking, debido principalmente a la inestabilidad social, la agitación política, las catástrofes naturales como tifones y tsunamis y la falta de infraestructura adecuada para los expatriados.